

Guardianes del paisaje



Pastoreo entre dehesas

NATURALEZA PASTOREADA

EN LAS DEHESAS DE CÁCERES

NATURALEZA PASTOREADA EN LAS DEHESAS DE CÁCERES



Guardianes del paisaje

Pastores de dehesas

Documento divulgativo basado en el «Informe técnico de valores ambientales relacionados con el pastoreo extensivo en Dehesas de Cáceres (Extremadura)» en el marco del proyecto «Naturaleza Pastoreada».

AUTORÍA:

Llorente, Mireia; Majadas, Julio.
Agosto 2023 Fundación Entretantos. 2023

REVISIÓN:

Majadas, Hugo; Asensio, Victoria.

INFORME TÉCNICO DE REFERENCIA:

Asensio, V. 2023.
Informe técnico de valores ambientales relacionados con el pastoreo extensivo en Dehesas de Cáceres (Extremadura). Naturaleza Pastoreada/Fundación Global Nature.

MAQUETACIÓN:

ja!diseño

© Fundación Global Nature
Fuentes de Nava, Palencia. Abril de 2023. Corro Postigo 1,
34337 Fuentes de Nava, Palencia.

índice



Naturaleza Pastoreada	4
Las dehesas del norte de Extremadura	6
Verde que te quiero verde	8
No solo aves	10
El futuro de estas dehesas	12
El ganado que pasta cultiva la vida	14
Pastorear la naturaleza	16
¿Y cómo podemos ayudar a cuidar las Dehesas de Cáceres?	18
Si quieres conocer un poco más	19

Naturaleza Pastoreada

Un territorio en torno a Monfragüe

El territorio en el que nos encontramos, conformado por las amplias dehesas del norte de Extremadura, se sitúa alrededor del Parque Nacional de Monfragüe, un espacio donde el Tiétar confluye con el Tajo formando dos grandes embalses cuyas aguas discurren entre los cortados y los montes de la Sierra de Monfragüe. En la actualidad, casi 12.000 personas viven en este territorio. Pero las pinturas rupestres, los yacimientos prerromanos o la cercana calzada romana Ruta de la Plata nos hablan de asentamientos y actividades humanas en el territorio desde épocas muy antiguas.





Pastoreando la naturaleza

Desde la edad media y a través de la Mesta, el diente de los rebaños de ovejas trashumantes, el pastoreo de cabras en los montes y, el movimiento de ganado vacuno trashumante fueron determinantes para conservar este paisaje actualmente protegido. El equilibrio entre el uso del suelo y su preservación como recurso vital para las personas que lo han habitado, ha sido fundamental para el mantenimiento de las gentes que lo pueblan.

De manera paulatina, durante la segunda mitad del siglo XX, comienzan a perderse las prácticas ganaderas tradicionales: al tiempo que desaparecen los rebaños de ovejas, el ganado bovino aumenta en número de cabezas y se abandona de manera general la práctica de la trashumancia, basada en la idea de utilizar solo los recursos alimenticios que ofrecen los territorios en función de su clima.

Este cambio en la ganadería provocó el sobrepastoreo de las dehesas, la pérdida de tierra fértil y el abandono de los montes menos accesibles. Al mismo tiempo la actividad ganadera redujo su rentabilidad, al hacerse dependiente de la compra de piensos y forrajes producidos lejos del territorio.

Las dehesas del norte de Cáceres, en el Parque Nacional de Monfragüe y su entorno, son un territorio tradicionalmente ganadero que, a lo largo de la historia, ha forjado un paisaje de bosque abierto de encinas y alcornoques modelado durante cientos de años por el paso de rebaños trashumantes junto a sus pastores y pastoras.



Revertir esta tendencia y devolver a la actividad ganadera su papel como garante del paisaje y de la biodiversidad es el objetivo de este proyecto, que tiene como meta promover buenas prácticas en el manejo del suelo y poner en valor los productos ligados al pastoreo favoreciendo así la actividad pastoril.

Las dehesas del norte de Extremadura

La riqueza de especies y espacios como seña de identidad

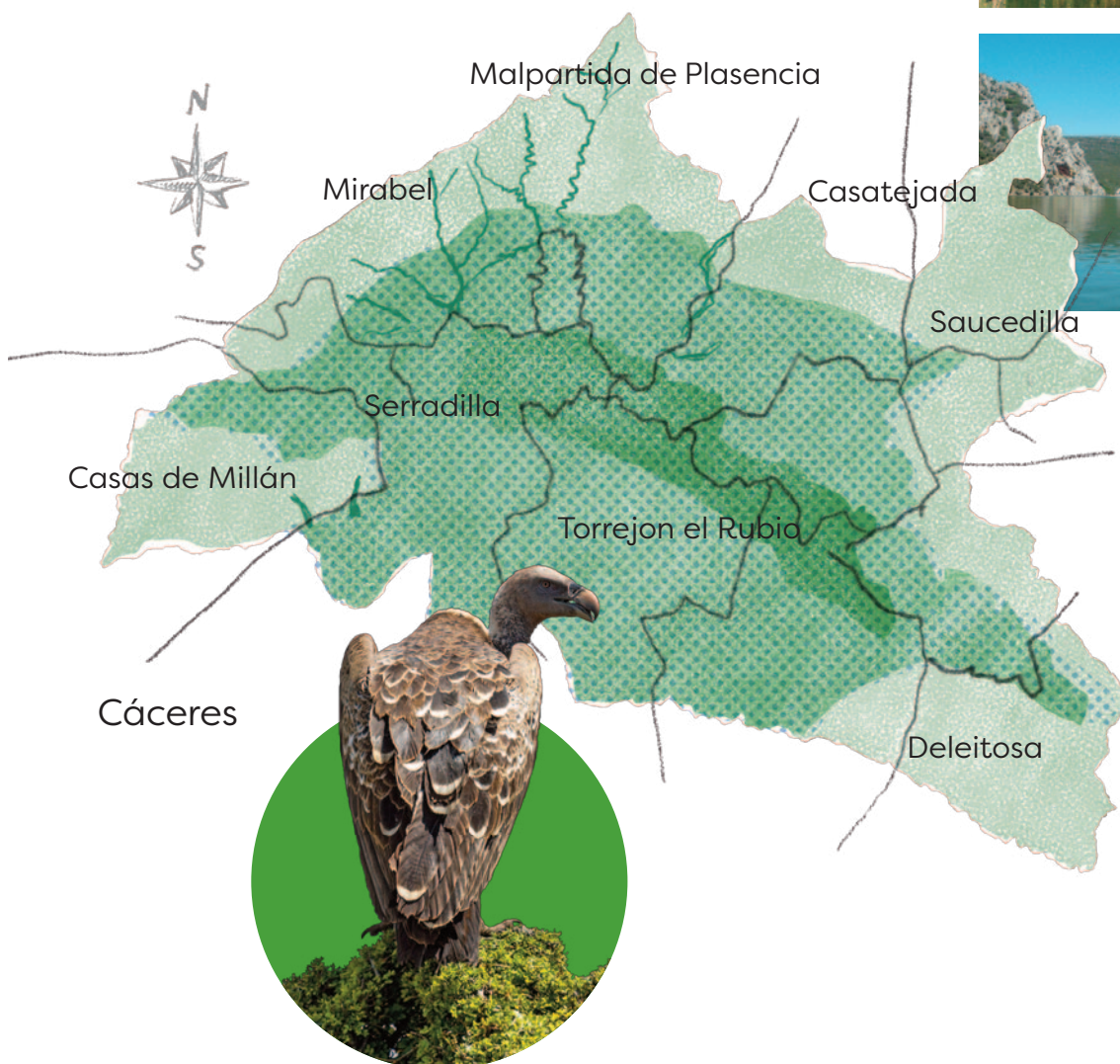
La naturaleza y la enorme biodiversidad de plantas y animales en las dehesas del entorno del Parque Nacional de Monfragüe, constituyen la carta de presentación de este espacio, que incluye hasta cinco figuras diferentes de protección.

Catorce pequeños municipios se asientan en este territorio, en un paisaje reconocido por ser uno de los más importantes representantes del bosque y matorral mediterráneo, un sistema dominado por dehesas de encinas y alcornoques esculpidas durante siglos por la actividad humana.



Parque de Monfragüe

Monfragüe es un mosaico en el que las riberas, estanques y arroyos, los bosques densos y los más abiertos, las praderas, los roquedos, los montes y las llanuras conforman un paisaje excepcionalmente rico en especies y en hábitats, incluyendo hasta treinta y cuatro hábitats de interés comunitario.



Verde que te quiero verde

Más de mil seiscientas especies de plantas viven en este territorio en el que los endemismos, es decir, las especies que únicamente crecen aquí, son más de cien. Todo esto hace de estas dehesas uno de los espacios más ricos y diversos del sur peninsular.



Vestidas para el calor

El suave paisaje y el clima mediterráneo favorecen el crecimiento, en las zonas más asoladas, de plantas con extensas y profundas raíces que les permiten acceder al escaso agua en verano; plantas que para que, para protegerse del calor, desarrollan diferentes estrategias tales como lignificar sus hojas, vestirse de colores claros para reflejar el calor, evitando así la evaporación, o cubrirse de ceras y resinas para protegerse de

las altas temperaturas, desarrollando hojas pequeñas o largas y estrechas que apenas pierden agua.

Los encinares son los bosques esclerófilos más típicos y desarrollados de la cuenca mediterránea. Esclerófilo, palabra que proviene del griego, significa —de hojas duras— y permite la adaptación a largos periodos de sequía y calor.



El «trébol de cuatro hojas» es una especie en peligro de extinción presente en estas dehesas y que aparece en la Lista Roja de la Flora Vascular Española. Extremadura acoge una gran parte de toda la población de esta especie que existe en el mundo; y, esta, es sólo una de las muchas plantas singulares de este espacio.



En las zonas más húmedas y umbrías, en cambio, crecen árboles y plantas de hojas más grandes, blandas y verdes. Son lugares muy frondosos donde las plantas crecen más rápido al disponer de agua en abundancia y en los que, al contrario que en las solanas, las plantas no compiten por la humedad, sino por la luz del sol.



No solo aves

Son doscientas diez especies de aves, algunas tan emblemáticas como el águila imperial ibérica o la cigüeña negra, las que hacen de Monfragüe uno de los espacios ornitológicos más importantes de Europa, tanto en aves rupícolas- que anidan o viven sobre roquedos- (tales como el águila real, el alimoche, la cigüeña negra o el buho real), como aves forestales, entre las que se encuentran la mejor población reproductora de milano real de la región o una de las mayores colonias tanto de buitre negro como de águila imperial de todo el mundo.

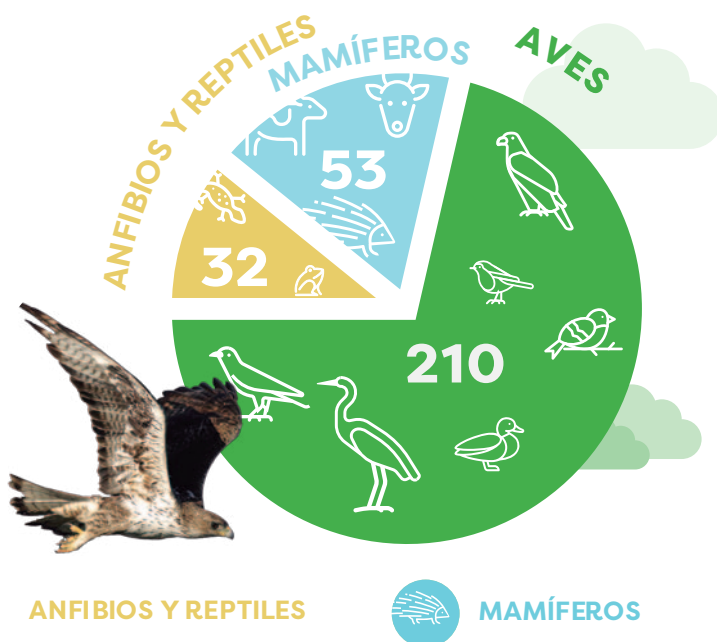


Los mamíferos también forman una comunidad interesante en este espacio: desde el raro topillo de cabrera hasta el murciélago ratonero. Asimismo, antaño fue hábitat del lince ibérico, que goza actualmente de programas para su recuperación. Viven aquí hasta cincuenta y tres especies de mamíferos.



FAUNA

Monfragüe es conocido por su gran riqueza en aves. De las 210 especies de aves que podemos encontrar más de un tercio son especies protegidas. En sus dehesas y riscos anidan más de 140 especies, y otras 33 visitan ocasionalmente este espacio.



Además, existen en este espacio treinta y dos especies de reptiles y anfibios de las que, al menos, seis especies, son endemismos ibéricos, es decir, solo habitan en nuestra península. En relación a los invertebrados, destacan tanto por su diversidad como por la singularidad de especies que aparecen, las libélulas y caballitos del diablo. La variedad y cantidad de estos insectos, que ponen sus huevos en los cursos de agua, y la de los anfibios, nos da una idea de la calidad e importancia de los hábitats de ribera de este espacio.

141



Nidificantes

36



Invernan

86



Especies protegidas

43



De interés comunitario

33



Ocasionales



AVES

El futuro de las dehesas

Curiosamente, dos sucesos aparentemente contrarios como son, por un lado, el **exceso de pastoreo** en muchas dehesas, especialmente de ganado vacuno; y el **abandono de la actividad ganadera** en muchas fincas territorios constituyen, junto a la paulatina desaparición de las actividades ganaderas tradicionales, la principal problemática a la que ahora se enfrenta el futuro de las dehesas. Esto, además, trae aparejados algunos otros problemas:





El mantenimiento de las turberas existentes en este espacio natural, la presencia de determinadas especies de libélulas o de escarabajos pelo-teros, la mejor y mayor fijación de carbono en el suelo (algo fundamental para luchar contra el cambio climático) la regeneración del arbolado o de la existencia de una flora diversa son situaciones que pueden depender de que exista un manejo ganadero adecuado a ese espacio y apoyado en prácticas tradicionales como la trashumancia o el redileo.

El ganado que pasta cultiva la vida

La ciencia ha demostrado que el abandono del pastoreo tradicional es la causa de la desaparición de **casi dos tercios** de las especies vegetales que crecen de manera natural en estas dehesas. Así pues, la gestión tradicional de este tipo tan singular de bosque es, probablemente, la principal herramienta para su conservación, aunque, como veremos más adelante, no todo vale.



El redileo o majadeo es una forma tradicional de manejo para tratar zonas con mucho matorral o poco productivas. Consiste en mantener al ganado en un redil o parcela pequeña hasta que acaba con todo el pasto al tiempo que pisa y abona el suelo. Esos suelos luego se dejan descansar un tiempo y producen pastos de gran

calidad. El manejo holístico se apoya entre otras, en esta práctica tradicional que, a su vez, está basada en el comportamiento de las grandes manadas de herbívoros silvestres.



Es necesaria una regulación que determine qué buenas prácticas ganaderas sirven y están orientadas a un aprovechamiento sostenible de la dehesa y garantizan además la conservación de estos espacios y de las especies que lo habitan, así como la definición de los incentivos y ayudas necesarias para ponerlas en práctica.

Pastorear la naturaleza

El valor de la experiencia

Estas dehesas han llegado hasta hasta nuestros días siendo pastadas y gestionadas con ganado. Como hemos visto, algunas de estas prácticas han supuesto un impacto negativo para la conservación y regeneración de estos paisajes, pero otras muchas han sido fundamentales para conservar la biodiversidad que caracteriza a este espacio natural.

Aprender de los errores y de los aciertos, adaptar el manejo de las explotaciones desde el conocimiento que ahora tenemos y promover modelos de manejo que tengan en cuenta tanto la sostenibilidad de las explotaciones y la calidad de vida de los pastores, como la conservación de la biodiversidad, es la mejor manera de asegurar un futuro para este paisaje.



Hacer las cosas bien (aprendiendo del pasado)

La iniciativa Naturaleza Pastoreada plantea algunas ideas y buenas prácticas para realizar un pastoreo que sea potenciador de la biodiversidad en las dehesas:



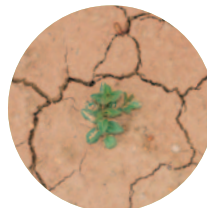
- Al instalar abrevaderos o charcas podemos cumplir un doble objetivo: son buenos para el ganado pero también facilitadores de la biodiversidad.



- Promover el ganado ovino y caprino, que ha ido desapareciendo de estas dehesas, favorece el hábitat y mejora la disponibilidad de pasto.



- Los muros de piedra, las lindes vegetales, las riberas... sirven para manejar el ganado y ayudan también a la biodiversidad creando un mosaico de ecosistemas y paisajes.



- Evitar el sobrepastoreo y ramoneo excesivo y proteger el crecimiento de matorrales de manera ordenada y el regenerado de árboles mejora la calidad del suelo y la disponibilidad a largo plazo de alimento para el ganado.



- Estudiar los pastos y la calidad del suelo nos permite saber qué cantidad de herbívoros, tanto ganado como fauna silvestre, puede albergar la dehesa sin caer en la sobreexplotación, lo que permite planificar lo que permite planificar el pastoreo.



- Favorecer alternativas al uso indiscriminado de antiparasitarios, así como reducir su aplicación, hace que haya más biodiversidad de insectos en el suelo, lo que mejora la descomposición e integración de la materia orgánica y, por tanto, la salud de los pastos.



- Utilizar los pastos estacionales y promover la trashumancia, el redileo o la transterminancia, que permiten el descanso de la tierra, favorecen la conservación al tiempo que mejoran la rentabilidad de la explotación.

¿Cómo podemos cuidar las dehesas de Cáceres?

Promover un manejo de las explotaciones que permita una menor dependencia de piensos y alimentos externos, facilitar la certificación de productos generados a partir de la ganadería sostenible en este espacio natural, poner en valor estos productos para el consumidor o ayudar a implementar medidas para un manejo más eficiente de las explotaciones que permita a los ganaderos y ganaderas vivir de ellas son solo algunas de las acciones que podemos desarrollar para cuidar y preservar este territorio.



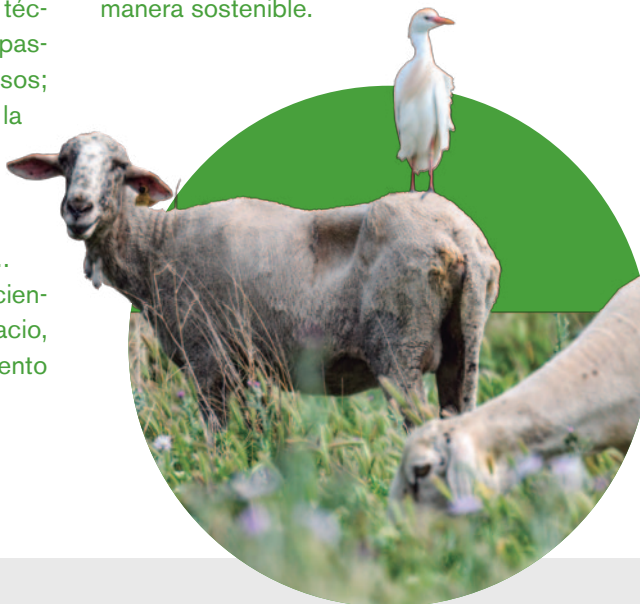
Mejorando el conocimiento de este ecosistema

Favoreciendo y apoyando prácticas de manejo sostenibles



Desde la investigación sobre cómo debe ser la gestión de una dehesa para hacer compatible la gestión ganadera con la mejora de la biodiversidad; formando al sector ganadero en técnicas que mejoren la productividad de sus pastos y de sus dehesas como espacios diversos; comprando y consumiendo productos de la ganadería extensiva y sostenible, y dando a conocer a otras personas y sectores la importancia de este espacio natural a través de documentos como este cuaderno.... Apoyándonos además en el conocimiento científico generado al investigar sobre este espacio, sobre la cultura tradicional y en el conocimiento

sobre los y las ganaderas que durante siglos han mantenido este paisaje moviendo el ganado y gestionando y aprovechando sus dehesas de manera sostenible.



Si quieres conocer un poco más...



BIBLIOGRAFÍA

- Ganadería Extensiva y Cambio Climático. Alibés et al., 2020. Fundación Entretantos.
- Guía del Parque Nacional de Monfragüe. Edición Fácil Lectura. Fundación Ciudadanía y Dirección General de Medio Natural, Consejería de Industria, Energía y Medio Ambiente de la Junta de Extremadura. 2009.
- La ganadería extensiva, una actividad esencial para nuestra alimentación. Herrera P.M., Majadas, J. 2018. Fundación Entretantos.

- Mas ganadería extensiva, más biodiversidad para Europa. UnitedLifepeople, 2023.



ENLACES DE INTERÉS

- www.parquenacionaldemonfrague.com
- www.naturalezapastoreada.org
- www.entretantos.org
- www.fundacionglobalnature.org





Con la financiación de



VICEPRESIDENCIA
TERCERA DEL GOBIERNO
MINISTERIO
PARA LA TRANSICIÓN ECOLÓGICA
Y EL RETO DEMOGRÁFICO



Fundación Biodiversidad



Plan de Recuperación,
Transformación
y Resiliencia



Financiado por
la Unión Europea
NextGenerationEU

Socios



FUNDACIÓN
GLOBAL NATURE



Fundación

entretantos

UAM